

ALEJANDRA FENOCHIO ORILLA ADENTRO

Inauguración 28 de marzo, 13hs - Sala Sívori

El barrio, 2024
Xilografía s/papel transparente
65x65cm



El Museo Benito Quinquela Martín presenta la exposición **“Orilla adentro”**, con obras de **Alejandra Fenochio**.

Curada por **Kekena Corvalán** y **Charly Herrera**, esta exhibición atrapa el tiempo presente del barrio de La Boca y lo resitúa en clave artística. Abrevando en la tradición del grabado, la artista propone una nueva y desafiante manera de leer su entorno. El espacio será presidido por la instalación de San Quinquela, el patrono protector elegido por el propio vecindario.

MUSEO DE BELLAS ARTES DE LA BOCA
“BENITO QUINQUELA MARTÍN”
Av. Don Pedro de Mendoza 1835
La Boca - CABA

La muestra podrá visitarse hasta el 17 de mayo en la sala Eduardo Sívori.

ORILLAS ADENTRO

Xilografías, grabados, piezas iluminadas, en la más pura tradición quinqueliana de los años veinte. La fiesta de La Boca a la que Fenochio nos tiene acostumbrados. Y de la mejor, porque sucede orilla adentro.

Orilla significa borde. Entonces esta exposición retrata lo que existe bordes adentro. Un tanto curiosa la expresión porque marca que el adentro también tiene orilla. En el adentro hay bordes: ventanas, veredas, cinturas con celulares y alguna otra arma también, niños, mujeres, disidencias, botes que cruzan. Desbordes, rebordes, márgenes. Eso que está más allá, y sin embargo, es el acá, porque ¿cuál es la orilla? ¿qué es una orilla?

También implica moverse más allá de la orilla pintoresca. No es la orilla del riachuelo, que se llama graciosamente, ribera, esa que ha sido infinita y bellamente pintada y cantada. Tampoco es la que la turistización y la gentrificación han colmado de negocios, adoquines de colores, chiringuitos, artes contemporarias, tours de lo pintoresco, carteles de bienvenida, y todo aquello que sigue separándonos del río romantizando una y otra vez el aura de un barrio golpeado con tanta historia de especulaciones a cuestas.

La vitalidad de un territorio, de un barrio, de una comunidad, es lo que dibuja, graba y pinta Fenochio. Junto a esta bella sala que preside nuestro amado San Quinquela, en este mismo predio, hay piezas plásticas de la colección del museo que hablan de ello. El Quinquela no es un museo cualquiera para nosotras y nosotros, es el museo de un personaje clave del arte argentino y claramente de sus bordes, de sus otras orillas, el museo que guarda y sostiene, y mece en sus paredes la más maravillosa música de La Boca y el sur urbano como categoría política.

Nuestra artista es particularmente certera en combinar tradiciones, actualidades y supervivencias. Una iconografía única en la que superviven siglos de pliegues con los que representar cuerpos de un mismo territorio. Otras vidas, otras maneras de ser vecines, de persistir en la cercanía que resiste y se sitúa. Las imágenes cuentan una historia y muchas historias, en un teje de amor propio y colectivo, de singularidad e identidades, que recupera la tradición de inmediatez, de foto reportaje, y a la vez todo este misticismo de la presencia, del olor, de la tinta, de la fuerza quitando materia para hacer línea, de la rica tradición del grabado. El sistema de obra de esta artista es complejo, contundente, porque parte de un

dibujo exquisito que a su vez parte de una observación conectada y presente. No es el gesto etnográfico del afuera, es la voz en primera persona. Fenochio es parte de La Boca, sin dudas se retrata a ella misma, por eso de que toda enunciación es siempre polifónica y colectiva. En cada trazo están todos los trazos que pulsan el barrio. El trabajo de Ale es popular y culto, sencillo y sofisticado, de líneas y manchas, accesible, pero de mucha maestría técnica, todo eso a la vez. Sus formas remiten a una tradición realista, detallista y retórica, en el desarrollo de un barroco boquense, de claroscuros y composición dinámica, del cual quizás sea la mayor cultora, ella, que ha sabido ubicar La Fragua de Vulcano de Velázquez en una herrería llegando a la esquina. Lo divino banal, lo cotidiano épico, la vida misma de una de las barriadas más vapuleadas de esta maravillosa ciudad de los Buenos Aires, de la que Fenochio es parte y se auto retrata, buril en mano.

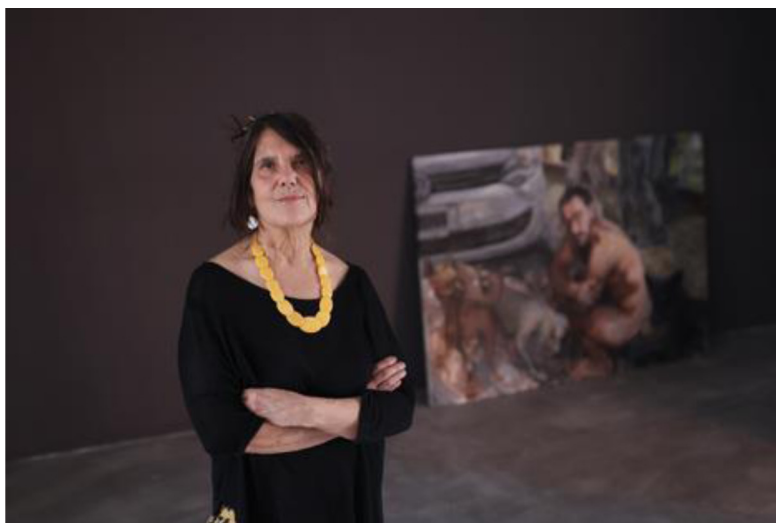
Y todo esto volviéndose fiesta, reiteramos. Quizás porque siempre se camina el barrio con el pasado adelante, con una memoria de décadas de habitarlo y con el deseo vivo de soñar su futuro como su gente. A Ale le sale hermoso esto, quizás porque tiene muy agrumado dentro suyo el imaginario de lo que respira en un mundo de formas que insurge orilla adentro.

Kekena Corvalán | Curadora afectiva

BIOGRAFÍA

Alejandra Fenochio

(Buenos Aires, 1962)



Artista visual, performática y referente cultural cuya obra abarca más de cuatro décadas de compromiso estético, político y territorial. Formada en la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón y en el taller de Luis Felipe Noé, Fenochio ha desarrollado una trayectoria singular que articula la pintura, la escultura, la performance, la acción colectiva y el arte público con una profunda raíz en los conflictos sociales y las luchas populares.

Participó en proyectos junto a León Ferrari y el Grupo Etcétera, y desde hace más de 30 años vive y crea en el barrio de La Boca, integrando arte y territorio como parte de una práctica ética y estética. Últimamente en Mayo 2025 exhibió sus recientes cuadros en el Museo Nacional de Bellas Artes en la muestra Ahora, curada por Ana Longoni y Charlie Herrera.

Su obra ha sido exhibida en espacios emblemáticos como el Museo Nacional de Bellas Artes, el Museo de Arte Moderno, el Palais de Glace, el Centro Cultural Recoleta, el Museo Macro y en el Centro Cultural de la Libertad - Domingo Faustino Sarmiento (Ex-CCK), entre muchos otros. En el año 2012 inauguró el Pabellón del Ministerio de Cultura de la Nación en la Expo Tecnópolis como parte de la muestra La cultura agrega valor, presentando su instalación de piezas recicladas que juntó pacientemente a orillas de la Reserva Ecológica de Buenos Aires, titulada Silvestres vidrios brotaron.

Ha sido reconocida con el Primer Premio de Pintura del Salón Nacional (2021), y su participación en la muestra Calle en MUNAR —curada por Adriana Lestido y Charlie Herrera— en el marco de Bienal Sur, fue consagratoria, consolidando su lugar central en la escena del arte contemporáneo argentino. Su trabajo ha sido documentado en publicaciones fundamentales como Desbordes, libro que recoge sus 40 años de producción. Su trayectoria constituye una referencia insoslayable del arte argentino contemporáneo, por su potencia expresiva, su dimensión colectiva y su compromiso indeclinable con las causas sociales.